

Arqueología de las sociedades prehistóricas de la provincia de La Pampa. Manejo de recursos culturales y puesta en valor de historias regionales

Mónica Alejandra Berón¹

Introducción

Si bien la provincia de La Pampa ocupa un lugar central en el territorio nacional, esta no fue la situación del conocimiento sobre su pasado indígena, hasta hace algunos años. Por diferentes motivos la investigación arqueológica de esta encrucijada de caminos estuvo relegada a un segundo plano. Los ecos de la polémica Ameghino-Hrdlicka de principios del siglo XX, sobre el origen del hombre (Politis 1984, 1986), sumado a la visión equivocada vertida por investigadores más modernos sobre las posibilidades de aprovechamiento humano de este ambiente, en su mayor parte semidesértico (Orquera 1987), fueron, en alguna medida, causal de ello. Revertida esta situación, hoy disponemos de un panorama significativo sobre su prehistoria, desde los momentos más tempranos del poblamiento de la región, hasta la coexistencia indígena con la sociedad hispanocriolla (Gradín *et al* 1984, Berón 2004) a partir de una tarea sistemática y continua que ya lleva más de 25 años.

Actualmente, una de las líneas de investigación en desarrollo se centra en el estudio de sociedades cazadoras-recolectoras del centro-sur de la provincia y de las zonas de ecotono adyacentes. Se estudian desde una perspectiva arqueológica los procesos culturales que, en su interacción con el medio ambiente, dieron lugar a la colonización humana de un ambiente de desierto, durante el Holoceno.

1 CONICET, Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, UBA e INCUAPA, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Correo electrónico: monberon@mail.retina.ar. Artículo de resumen de las investigaciones.

Se trabaja desde una perspectiva regional, delimitando dentro del área de investigación unidades espaciales de análisis como: 1- Área Casa de Piedra, 2- Cuenca del río Curacó, 3- Cuenca Inferior del río Chadileuvú y Valle Argentino, 4- Área de Lihué Calel, 5- Pie de la Meseta Basáltica, 6- Valles Transversales y Bajos Sin Salida (Figura 1).

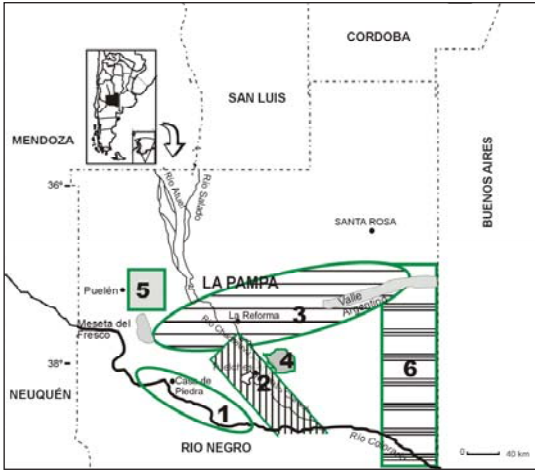


Figura 1. Unidades espaciales de investigación.

Mediante estas investigaciones se pretende contribuir al conocimiento arqueológico de una zona medular del territorio argentino y también recuperar una historia casi desconocida y un pasado que es presente a la vez. Para ello se está trabajando paralelamente en dos líneas fundamen-

tales: 1- Investigación arqueológica básica y 2- Manejo de Recursos Culturales. Se reseñarán los avances en cada una de ellas.

Investigación arqueológica

Durante todos estos años la investigación pasó por diferentes etapas. Durante la primera de ellas se trabajó para conformar un corpus de datos hasta entonces inexistente, partiendo de una microregión (Cuenca del Curacó) para luego avanzar en el conocimiento de las siguientes. Actualmente se trabaja en la integración de los conocimientos a fin de ir construyendo un panorama más amplio. La interacción entre profesionales de distintas disciplinas ha sido importante para lograrlo.

Las sociedades indígenas que poblaron este amplio y variable territorio sustentaron un modo de vida cazador-recolector, desde las exploraciones iniciales hasta el contacto con los españoles y su retracción y casi desaparición en el siglo XIX. Mediante este particular

modo de organización económica y socio-política, dichas sociedades se adaptaron, colonizaron, explotaron y modificaron un ambiente de baja productividad, mediante estrategias flexibles y cambiantes pero finalmente exitosas como lo atestigua su permanencia hasta tiempos históricos. Su subsistencia estuvo basada en la caza de grandes y pequeños animales y en la recolección y procesamiento de productos vegetales silvestres.

Una de las mayores preocupaciones de los arqueólogos en distintas regiones ha sido establecer los jalones más antiguos de su poblamiento. Para la provincia de la Pampa el dato más antiguo que se conoce corresponde a un sitio arqueológico ubicado sobre la margen norte del río Colorado, conocido como Sitio Casa de Piedra 1, que fuera investigado por Carlos Gradín y colaboradores desde fines de la década del '70. Allí se localizaron los restos más antiguos de la presencia de cazadores-recolectores en La Pampa, con una antigüedad máxima de 8.600 años y una continuidad de uso de ese sector de la provincia hasta tiempos recientes, mediante estrategias cambiantes que incluyeron la fabricación de recipientes cerámicos para la cocción de alimentos en la última etapa (Gradín *et al.* 1984, Aguerre 1988, Berón 1991).

Hace 5.000 años aproximadamente, nuevas zonas de la provincia comenzaron a ser exploradas. Es desde ese momento que grupos de cazadores empiezan a dejar sus rastros en paisajes del interior del semidesierto, pero siempre teniendo el resguardo de contar con una cuenca fluvial y su entorno de manantiales y afluentes. A partir de entonces el espacio recurrentemente elegido para asentarse y desarrollar su vida cotidiana fueron las suaves ondulaciones que rodean los márgenes del río Curacó y cuyas señales quedaron enterradas en un conjunto de sitios arqueológicos denominados Localidad Arqueológica Taperá Moreira (Berón y Migale 1991, Berón 1997, Berón y Curtoni 1998).

Aproximadamente a partir del 3.000 A.P., momento conocido como Holoceno tardío, y luego de algunas fluctuaciones y cambios ambientales, se estabilizaron las condiciones semidesérticas semejantes a las actuales, aunque con algunas sequías periódicas. Este sería el momento a partir del cual se ocuparon nuevos espacios como la cuenca inferior del Chadileuvú, la zona serrana de Lihué Calel, y el área ecotonal del este provincial, donde se han detectado numerosos sitios y emplazamientos prehispánicos de diferentes características

y cronologías, como canteras de explotación de recursos minerales, campamentos y cementerios (Berón 2004).

También correspondería a los últimos 2000 años en adelante los registros de sitios arqueológicos en la Meseta Basáltica del Oeste y los hallazgos en médanos de la cuenca inferior del río Atuel, en el norte provincial (Aguerre 2002, Austral 1971, 1972, 1975). Es decir que a partir de esta época se registra la máxima expansión de las sociedades cazadoras pampeanas. La estabilidad en las condiciones climáticas, el mejor conocimiento de los diferentes ambientes, el aumento demográfico de los grupos humanos, fue dando paso a la ocupación efectiva y permanente de distintos ámbitos del territorio provincial, en un entramado social no ausente de circunstancias cambiantes, negociaciones y conflictos.

Subsistencia y dieta

El registro arqueológico de la zona da cuenta del aprovechamiento preferencial del guanaco como base de la subsistencia, además del consumo de venado de las pampas, armadillos, ñandúes, aves y posiblemente roedores grandes y reptiles. Con respecto al guanaco,



Figura 2. Implementos de molienda de la Localidad Taperá Moreira

además del consumo de carne y médula ósea, se aprovecharon otros elementos como sus cueros, tendones y huesos para la fabricación de instrumentos para la talla de la piedra. Huesos quemados, marcas de corte y despostamiento, fracturas intencionales, partes

del esqueleto que quedaron en el campamento, además de los hábitos actuales de pueblos cazadores, son los indicios que permiten a los arqueólogos llegar a estas conclusiones.

Con seguridad los vegetales silvestres y especialmente aquellos que proporcionan bayas y semillas, formaron parte de la dieta de estas

poblaciones. Han quedado los implementos fabricados para su procesamiento: morteros, conanas, manos de moler, molinos (Figura 2).

La cerámica prehispánica

A partir del 1200 A.P., o tal vez antes, se registra en numerosos sitios arqueológicos de la región la presencia de la fabricación y uso de recipientes cerámicos (Figura 3). Su incorporación al repertorio de bienes materiales en el ámbito cotidiano debe haber reportado importantes beneficios para estas sociedades, no sólo por las posibilidades que estos recipientes ofrecen para el almacenamiento y transporte de alimentos, sino por el cambio que implica en las técnicas culinarias, permitiendo el hervido en pucheros y caldos, y de esta manera la incorporación de mayor cantidad de lípidos en la dieta. Además, la fabricación de alfarería requiere de diestros artesanos, tal vez de especialistas, y se transforma en un soporte de transmisión simbólica y de información, elemento crucial en el juego de las relaciones y las alianzas. La cerámica de los cazadores pampeanos, según los innumerables fragmentos hallados en los sitios, presenta distintas técnicas de fabricación, calidades y tamaños diferentes, así como técnicas y diseños decorativos variados (Figura 4).



Figura 3. Fragmentos de alfarería incisa prehispánica.



Figura 4. Vasija completa recuperada por un poblador local en Puesto Rosales, Dto. Limay Mahuida.

Algunos de ellos han dado lugar a la considera-



Figura 5. Fragmentos de alfarería de tipo Vergel-Valdivia.

ción de una amplia extensión en la trama de relaciones sociales de momentos tan tempranos como el siglo XIII, a partir de la presencia de fragmentos cerámicos muy conocidos por su procedencia desde el centro-sur de Chile (cerámica de tipo Vergel-Valdivia). Fragmentos de este tipo de alfarería fueron encontrados en el área Casa de Piedra (sobre el río Colorado) y en la Localidad Taperera Moreira (sobre el río Curacó) (Berón 1999, 2000, Figura 5).

Momento de cambios

En la última parte del Holoceno Tardío, junto con la fabricación de alfarería se perciben además muchos otros cambios en estas poblaciones respecto a épocas anteriores. Uno de ellos es el aumento en la fabricación y uso de elementos de adorno, como cuentas de collar confeccionadas sobre valvas de moluscos, caracoles y hueso. Otro es el uso más frecuente de pigmentos, elaborados a partir de colorantes minerales. También aparecen para esta misma época piedras planas en las que fueron grabados dibujos geométricos con algún instrumento cortante o punzante, denominadas placas grabadas. Al mismo tiempo aumenta la cantidad de instrumentos líticos, aunque su tamaño disminuye y se enfatizan actividades de reactivación de filos, lo que implica comportamientos relacionados con la optimización en el uso de las materias primas. Los instrumentos para procesar vegetales aparecen con mayor frecuencia y se usan también para preparar pigmentos. Para entonces no parece ser tan importante la búsqueda de rocas de buena calidad sino el aprovechamiento máximo de la que se tiene, y de esta manera ganar tiempo para invertirlo en otras nuevas y variadas tareas: fabricación de cerámica, adornos, elementos simbólicos, pigmentos.

Las manifestaciones simbólicas, la celebración de rituales, la transmisión de mensajes perdurables sobre paredes rocosas, fueron tal vez las actividades que más ocuparon a las personas en esta etapa.

Es justamente esta época a la que parecen corresponder la mayoría de las pinturas rupestres que se han encontrado en distintos puntos del territorio provincial: Cerro Chicalcó, Quehué, Chos Malal y Lihué Calel (Gradin 1975, Aguerre 2000).

Respecto a los rituales mortuorios, su manifestación más temprana en el territorio provincial corresponde a un entierro que tiene una antigüedad de aproximadamente 6.000 años, de un hombre adulto, cuyos huesos estaban acompañados de un pequeño pero importante ajuar funerario conformado por 2 puntas de proyectil entre otros elementos. El ajuar correspondería entonces a un tallador de piedra y/o a un cazador. Fue inhumado en el mismo lugar del campamento en el sitio Casa de Piedra 1 (Gradin 1984).

En Taperá Moreira varios miembros del grupo fueron enterrados fuera de la zona de su campamento, aunque en lugares muy próximos. Esta costumbre de enterrar a los muertos a escasos 200 ó 300 metros de los toldos aparece entre 3.000 y 2.500 años antes del presente. Para estos momentos se localizaron los restos de al menos 4 personas adultas que compartían entre sí una característica muy peculiar: sus cráneos presentaban un tipo de deformación realizada intencionalmente cuando eran niños, y que, en este caso, les dio un aspecto circular a sus cabezas. Las prácticas de deformación craneana, empleadas por diversas culturas en distintas partes del mundo y hasta tiempos muy recientes, sirvieron seguramente como un indicador de identidad étnica y/o de prestigio (Berón y Baffi 2003).

Pero es en Lihué Calel, extensa zona de serranías del centro-sur provincial, donde el ritual y el arte confluyen en un paisaje cargado de señales del transcurrir de personas, familias, linajes y etnias a lo largo de varios siglos. Las múltiples manifestaciones arqueológicas del área de Lihué Calel dan cuenta de la importancia de este paisaje. En distintos puntos de las sierras las rocas sirvieron como soporte para plasmar signos y símbolos, la mayoría de ellos abstractos. Si bien interpretar su significado es uno de los aspectos más complejos y controvertidos en el campo de la arqueología, algunos enfoques recientes refuerzan la idea que su presencia y concentración en ciertos lugares del paisaje de estas serranías se relaciona con aspectos fundamentales para la vida de los pueblos prehispánicos: presencia de agua, caminos transitables, lugares de asentamiento y lugares rituales (Curtoni 2006).

Rituales mortuorios en las Serranías pampeanas

El área de las *Serranías pampeanas meridionales* ha constituido desde siempre una zona de atracción para las poblaciones humanas (IIRN 1980). Su capacidad de concentrar recursos bióticos variados le ha valido la denominación de “oasis”, lo que la diferencia muy marcadamente respecto al entorno inmediato, con condiciones de semidesierto más severas, por lo que ha sido calificado como “travesía”. Campamentos grandes y pequeños, lugares de cacería, parapetos, avistaderos y construcciones de piedra, canteras de roca para tallar, son algunas de las diferentes manifestaciones materiales que han trascendido en el tiempo. Pero quizás el yacimiento que nos ha permitido conocer algo más del estilo de vida de estos pueblos en los últimos mil años de su existencia es la presencia de un cementerio, el denominado sitio Chenque I. Este cementerio está emplazado en una lomada baja, rodeada de elevaciones mayores. Ha sido el lugar elegido para enterrar a los ancestros de las sociedades de cazadores-recolectores durante por lo menos 700 años. Cientos de personas encontraron allí su destino final, tanto hombres y mujeres adultos como jóvenes y niños de distintas edades. Cientos de familias los honraron por última vez en este lugar. A lo largo del tiempo se emplearon diversas formas de inhumar a los individuos (Berón y Luna 2006).

Todo lugar de entierro, ya sea individual o colectivo, es el resultado material de la manifestación de un sistema de creencias, las cuales quedan parcialmente plasmadas en el registro arqueológico. La transformaciones que sufre este registro a lo largo del tiempo, entre ellas la del arqueólogo, desdibujan aún más la recuperación de los complejos sistemas de valores que forman parte del ritual mortuario, lo que sólo se compensa con el gran potencial de información sobre las poblaciones del pasado que es posible recuperar a partir de los restos óseos. La provincia de La Pampa no ha sido muy pródiga en el hallazgo de restos biológicos correspondientes a sus poblaciones nativas. Generalmente se han encontrado restos aislados, incompletos y en muy mal estado de conservación. La posibilidad de estudiar las características anatómicas y biológicas y el estilo de vida de una población desaparecida que ofrece un sitio como éste justifican su intervención con criterio científico, con los recaudos éticos correspondientes.

El cementerio sitio Chenque I tiene una extensión de 210 metros cuadrados, y está demarcado por una estructura oval de rocas en la su-

perficie del suelo. A su vez conjuntos ordenados de rocas de diferentes tamaños anteceden y/o preceden a los cuerpos inhumados. Como resultado de su utilización recurrente en el lapso comprendido entre los años 1000 al 400 antes del presente, muchos huesos aparecen fragmentados, algunos esqueletos fueron removidos cuidadosamente para crear nuevos espacios, varias inhumaciones están superpuestas y otras están mejor preservadas, tal vez por su menor antigüedad o por tratarse de casos preferenciales depositados en espacios elegidos y preparados cuidadosamente.

Hay tumbas individuales, dobles y múltiples, algunas de estas últimas con más de 10 individuos. La enorme variación de situaciones representadas plantea un verdadero desafío para los arqueólogos. Hay un sector del cementerio en el que las tumbas están dispuestas en círculo, en otro hay cierta simetría entre entierros simples, dobles y múltiples y finalmente hay sectores en que su disposición es azarosa (Figura 6).

Una costumbre de estos pueblos, ha sido la de modificar la estructura anatómica de los cuerpos y acomodarlos en “paquetes funerarios”, seguramente contenidos en algún envoltorio como un cuero. Se han registrado antecedentes en Chubut de fragmentos de cueros pintados de ocre y con cuentas de valva cosidas, asociadas a tumbas (Vignati 1930). La presencia de restos de cuero pintado y cuentas con-

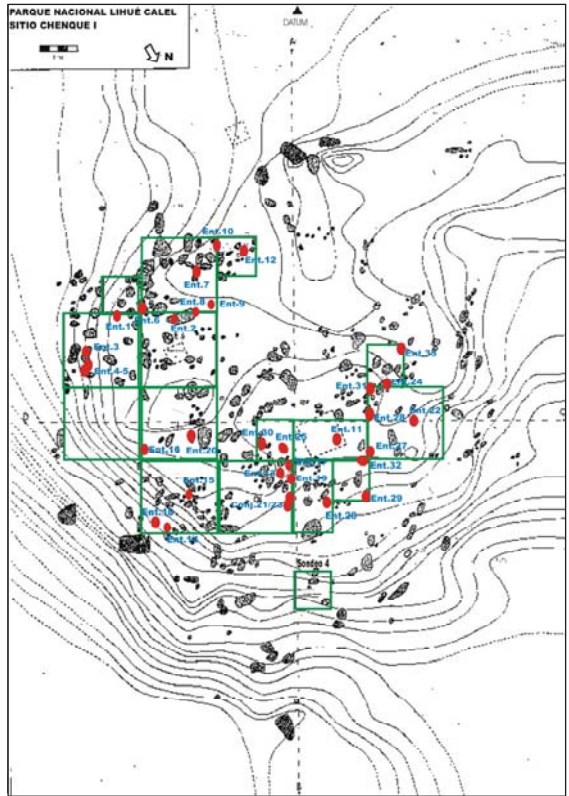


Figura 6. Planta de excavación del sitio Chenque I.

feccionadas sobre valvas con rastros de ocre rojo en este cementerio corroborarían la idea de que algunos envoltorios estuvieran cuidadosamente adornados. Este tipo de modalidad en el tratamiento de los cuerpos hace pensar que tal vez fueran transportados a este cementerio desde grandes distancias, como mencionan algunas fuentes históricas referidas a rituales mortuorios en Patagonia (Latham 1915). El cuidadoso estudio de los restos óseos junto con algunos análisis químicos han permitido conocer aspectos de la dieta e identificar patologías derivadas del uso cotidiano del cuerpo por parte de estos cazadores (Berón y Baffi 2004., Berón et al 2006). Asimismo se han identificado traumatismos, enfermedades o infecciones y se han evaluado sus derivaciones para la vida del individuo y de su grupo (Baffi 2005, Luna et al. 2006).

Adornos: variedades y procedencias

Hay además en el cementerio elementos culturales que acompañaban a los individuos, ya sea por formar parte de sus atuendos cotidianos o por ser ajuares especialmente destinados al muerto. Se destaca una gran cantidad de cuentas de collar confeccionadas sobre valvas de moluscos o de caracoles, muchos de ellos pintados con ocre rojo (Cimino et al. 2004, Cimino 2006, Figura 7). Un dato altamente significativo es la procedencia de estas valvas y caracoles. Algunos corresponden a moluscos de agua dulce, pero la mayoría proceden de especies marinas fósiles, identificándose algunas propias del océano Atlántico, entre ellas gasterópodos como *Urosalpinx haneti*, y *Buccinanops sp.*, y bivalvos como *Fisurella sl*, *Protothaca antiqua* y *Amiantis purpuratis*



Figura 7. Adornos de valvas y caracoles.

(Cimino y Pastorino 2006). Ello implica distancias de cientos de kilómetros y muchas situaciones posibles. O bien estos grupos recorrían grandes distancias en busca de estos y otros recursos en ambientes

diferentes, o tal vez los caracoles y valvas eran aportados por vecinos, parientes, amigos en secuencias de encuentros e intercambios. Sin embargo esta no es la única pista de sus amplios horizontes.

Otros elementos como cuentas de collar de minerales de cobre, entre ellos turquesa, sumado a artefactos metálicos, como un fragmento de *tupu* (prendedor) de plata o un aro de cobre nativo nos

remiten, nuevamente, a procedencias desde transcordillera. Los adornos metálicos no tienen precedentes en contextos pampeanos y son de neta factura prehispánica (Berón y González 2005, Figura 8). En el caso del aro de cobre, que estaba colocado en el parietal derecho de uno de los entierros, su morfología remite a ejemplos conocidos en tumbas de tipo diaguito-chilenas. El *tupu* es una pieza conocida en la platería mapuche.



Figura 8. Adornos metálicos: 1- aro de cobre, 2-*tupu* de plata.

Entramados sociales prehispánicos

Volviendo a las características de las personas enterradas, se identificaron diferencias en su constitución anatómica. Hay, entre los adultos, individuos muy altos y robustos, y otros de menor contextura física. Esta característica se combina con las modalidades elegidas para enterrar a los muertos, lo que también hace pensar en hábitos diferentes. Al considerar estos atributos en la totalidad de las manifestaciones mortuorias presentes en el centro-sur pampeano, desde comienzos del Holoceno tardío hasta momentos pre-contacto es posible que al menos dos poblaciones diferentes hayan estado presentes en este territorio, y en el caso del cementerio mencionado, que ambas hayan elegido este mismo lugar como destino final de sus ancestros, recreando el sentido de sacralidad, generación tras generación, en uno y otro grupo étnico (Berón 2006).

No es posible precisar aún desde qué momento ambas poblaciones ocuparon este ámbito, o de qué manera se dio esta posible coexistencia. Pero también habrían surgido situaciones de competencia por

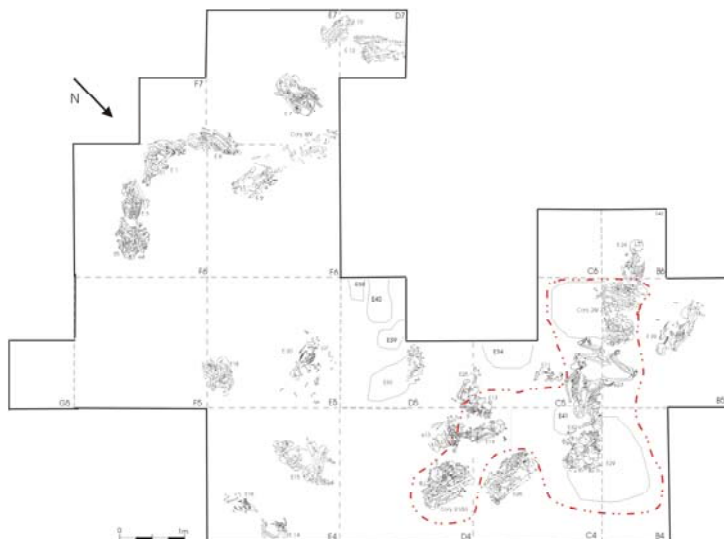


Figura 9. Sector de entierros con señales de violencia.

el uso de los territorios y los recursos. Esta situación se refleja en el cementerio por la existencia de varios casos de violencia interpersonal y/o intergrupala. Existen en el sitio Chenque I múltiples casos de puntas de proyectil alojadas en partes vitales del cuerpo (vértebras dorsales, lumbares y cervicales, esternón, coxales, omóplatos y costillas). Los individuos “flechados” ocupan tumbas individuales en algunos casos, o tumbas múltiples de más de 10 personas enterradas en un mismo evento. Este conjunto de inhumaciones se encuentra concentrado y espacialmente segregado en un sector del cementerio (Figura 9).

Muchos autores consideran a la existencia de cementerios comunales como una conducta que refleja la pertenencia de las poblaciones al paisaje y como una forma de legitimación de sus derechos respecto a él. Lihué Calel ha sido y sigue siendo un paisaje destacado y que concentra innumerables recursos y fuertes atractivos. El reclamo de su pertenencia puede haber sido la causa de algunos de estos conflictos. También fue Lihué Calel el lugar que cobijó en su retirada final a la gente del cacique Namuncurá, cuando la presión del ejército nacional los fue arrinconando.

Este complejo conjunto de datos que han surgido de la investigación arqueológica refleja que al menos durante los últimos 1000 años, distintos factores de índole económica, social e ideológica dieron lu-

gar al establecimiento de un entramado social entre poblaciones de procedencia e identidad étnica diversa. Dichas poblaciones interactuaron en una escala regional amplia, aunque manteniendo lazos con determinados puntos del paisaje a los que reconocían como propios o referenciales.

Manejo de Recursos Culturales: una opción participativa

Las actividades de manejo de recursos culturales en el área de Lihué Calel se iniciaron en el año 1993 (Molinari 1994). Este plan de trabajo se sostiene en base a tres líneas de acción interdependientes: investigación básica, conservación y uso público sustentable de los recursos en cuestión. En sus inicios se evaluaron las potencialidades de investigación sobre el pasado de la zona, mediante el relevamiento, identificación y evaluación de recursos existentes, que incluyeron prospecciones sistemáticas a través de muestreos dirigidos basados en la importancia de atributos del paisaje como ciertos rasgos geomorfológicos y aguadas. Otro objetivo de esta línea de trabajo es el desarrollo sustentable del patrimonio cultural, el cual comprende implícitamente el desarrollo socioeconómico sostenible de las comunidades de la región. El Manejo de Recursos Culturales en Lihué Calel pretende reconvertir en activos y dinámicos los recursos del patrimonio cultural que pueden ser visualizados en general como pasivos y estáticos.

Esta tarea se apoya básicamente en el desarrollo de las actividades de investigación que se llevan a cabo en el área, en los trabajos de conservación y protección de las unidades históricas y arqueológicas, y fundamentalmente en el diseño y ejecución de un conjunto de medios interpretativos integrados en un sistema de difusión o 'puesta en valor' de las ocupaciones humanas prehistóricas e históricas y sus interacciones con el ambiente natural.

Para llevar adelante este proyecto se firmó un convenio en el año 2002 en el que participan instituciones locales, provinciales y nacionales: Municipalidad de Puelches (Dpto. Curacó, Pcia. de La Pampa), Asociación Alihuén (Santa Rosa, Pcia. de La Pampa), Administración de Parques Nacionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Subsecretaría de Cultura (Gobierno de La Pampa), Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Unidad Académica Olavarría – INCUAPA), Secretaría de Turismo (La Pampa) e Instituto

Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, Unidad General Acha, La Pampa). La escala con la que se trabaja en este proyecto incluye el Parque Nacional Lihué Calel, los pobladores rurales colindantes y la Localidad de Puelches –distante 30 km– donde el manejo se extiende tanto a los valores culturales tanto como naturales. Se pretende contribuir al desarrollo del entorno social brindando bienes y servicios ambientales, apoyando y participando activamente de los proyectos de desarrollo en dicha zona. Como resultado del avance de este proyecto se desarrollaron hasta el momento 10 talleres comunitarios y se alcanzaron los siguientes objetivos:

- 1- Se elaboró un folleto de promoción turística y se distribuyeron cientos de ejemplares, tanto a nivel institucional como de turismo regional, con el objetivo de fomentar el desarrollo turístico del Área Protegida y su entorno.
- 2- Se promovió el funcionamiento de un taller de artesanos, para lo cual se destinó un local en el que se instaló un telar horizontal, uno vertical y una rueca con la intención de fomentar el desarrollo de pequeños emprendimientos como las artesanías locales.
- 3- Se propició la apertura de un Museo Comunitario que compendie los procesos históricos, sociales y económicos de la zona. Para ello se refaccionó el inmueble que corresponde a la primera Capilla de Puelches, de alto valor histórico. Su fachada está construida con rocas procedentes de las Minas de Cobre cercanas. Se encuentra en una etapa avanzada la elaboración del guión respectivo y el equipamiento interior.
- 4- Se comenzó a desarrollar la Actividad de Historia Oral en los tres ciclos de la Escuela N° 102 de la localidad de Puelches. La misma apunta a fortalecer y recuperar la identidad a través del desarrollo de actividades que permitan interrelacionar la memoria individual con la historia colectiva recuperando y actualizando los conocimientos sobre el medio cultural, natural y social.

Como parte de las acciones futuras a desarrollar en el marco de este Plan de Manejo se prevé el montaje de un Museo de Sitio en el Chenque I. Este Museo pretende dar a conocer al público la dimensión biológica del pasado cultural de la región, a partir de la recreación de las costumbres funerarias y de la caracterización bioarqueológica de los individuos enterrados en este cementerio. Cuatro premisas, que apuntan a debatir la problemática de las excavaciones de enterratorios,

guiarán los contenidos de la muestra: **a-** respetar y recrear la sacralidad del sitio, **b-** poner en un plano de relevancia los modos de vida de los antiguos pobladores del desierto pampeano, **c-** considerar una re-integración del Chenque en sus aspectos formales exteriores, utilizando soportes gráficos que reproduzcan los detalles más significativos de la estructura, aunque sin exhibir esqueletos y **d-** acondicionar el sitio con medidas de protección para minimizar los riesgos de impacto y optimizar la circulación y apreciación del público visitante.

Este conjunto de acciones tiende a reforzar la identidad y el sentido de pertenencia territorial de los pobladores actuales, así como la necesidad de conservar, proteger y recrear tanto bienes culturales como naturales.

Consideraciones finales

Surge como corolario de esta apretada síntesis sobre el conocimiento que se tiene del pasado de la provincia de La Pampa, desde la arqueología, que existieron en la región amplios sistemas de interacción y complementariedad social, superando límites culturales y fronteras espaciales. Más allá de situaciones de conflicto, la existencia de tales redes facilitó la integración social de la región, lo que resultó de gran importancia para su resistencia física y cultural ante diversos factores. Sin embargo esta exitosa estrategia de articulación vio su fracaso, frente a la conformación de los Estados-Nación argentino y chileno durante la segunda mitad del siglo XIX. La Pampa nunca fue un desierto, en el sentido que las avanzadas militares por la conquista de territorios le pretendieron dar. Como consecuencia de ello, este entramado de relaciones fue rápidamente desestructurado, la mayor parte de las poblaciones nativas fue cercenada, mientras que algunos grupos fueron reducidos a ocupar tierras marginales. Lo demás es una historia que se está escribiendo.

La investigación básica en el campo de la arqueología permite la recuperación de una diversidad de datos específicos a partir de los cuales reconstruir distintos niveles de información que hacen a la recuperación de los modos de vida de las sociedades del pasado, y su relación con el ambiente natural. Dicha recuperación contribuye a revalorizar los lazos de las comunidades actuales con su territorio y a reforzar el sentido de pertenencia. Sería de esperar que estas acciones

contribuyan a revertir a largo plazo el proceso de emigración y despo-
blamiento que afecta a las pequeñas comunidades del área.

Agradecimientos

A la Subsecretaría de Cultura de La Pampa, a través de su Departamento de Investigaciones Culturales, quienes siempre han apoyado nuestro trabajo. La Administración de Parques Nacionales facilita las investigaciones dentro del área protegida. A los colaboradores ocasionales y miembros del equipo de trabajo, que aportan su entusiasmo en la investigación. A Carlos Gradin, por invitarme a trabajar con él en la arqueología de La Pampa en 1980, de donde nunca me fui. Al revisor de este artículo, por sus importantes sugerencias para mejorarlo. Soy la única responsable de lo vertido en este trabajo.

Bibliografía

- AGUERRE, A. (1988) "Estrategias adaptativas en un ambiente árido: Área Casa de Piedra, curso medio del Río Colorado". Ponencia presentada en *IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Buenos Aires.
- (2000) "Las pinturas rupestres de Chos Malal. Meseta basáltica del oeste de la provincia de La Pampa", en: PODESTÁ, M. y M. DE HOYOS (eds.) *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, pp. 135-142.
- (2002) "Cabras, soledades y médanos. La arqueología del oeste pampeano", en: AGUERRE, A. y A. TAPIA (comps.) *Entre médanos y caldenes de la Pampa Seca. Arqueología, historia, lengua y topónimos*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 17-74.
- AUSTRAL, A. (1971) "El yacimiento arqueológico de Vallejo, NO de la provincia de La Pampa. Contribución a la sistematización de la prehistoria y la arqueología de la Región Pampeana", en: *Relaciones* N° 5 (2), Buenos Aires, pp. 49-70.

- (1972) “El yacimiento arqueológico de Badal, en el departamento de Chadileo, provincia de La Pampa”, en: *Anales de Arqueología y Etnología de Cuyo*, N° 26, pp. 99-109.
- (1975) “El yacimiento arqueológico de Médanos Colorados”, en: *Relaciones* N° 9, pp. 119-133.
- BAFFI, I. (2006) “Evidencias osteobiográficas de actividades en cazadores-recolectores pampeanos. Sitio Chenque I (provincia de La Pampa)”. Trabajo enviado al libro del *Resúmenes Extendidos del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*.
- BERÓN, M. (1991) “Las ocupaciones tardías del Area Casa de Piedra, Provincias de La Pampa y Río Negro”, en: *Runa*, N° XIX, Buenos Aires, pp. 95-115.
- (1997) “Mobility and subsistence in a semidesert environment. The Curacó River Basin, La Pampa, Argentina”, en: RABASSA, J. y M. SALEMME (eds.) *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula* 10, Rotterdam, Balkema Publishers, pp. 133-164.
- (1999) “Contacto, intercambio, relaciones interétnicas e implicancias arqueológicas”, en: *Soplando en el viento... Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Bariloche, Neuquén, pp. 287-302.
- (2000) “Implementación de diferentes vías de análisis para la contrastación de manufactura cerámica en grupos cazadores-recolectores pampeanos”, en: *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 1: *Contribución Arqueológica* 5. Museo Regional de Atacama, pp. 311-336.
- (2004) *Dinámica poblacional y estrategias de subsistencia de poblaciones prehispánicas de la cuenca Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó, Provincia de La Pampa*. Tesis Doctoral no publicada, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- (2006) “Integración de evidencias para evaluar dinámica y circulación de poblaciones en las fronteras del Río Colorado”, en: *Actas de las VI Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Punta Arenas, en prensa.
- BERÓN, M. y E. I. BAFFI (2003) “Procesos de cambio cultural en los cazadores-recolectores de la provincia de La Pampa, Argentina”,

- en: *Intersecciones* N° 4, Olavarría, Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, pp. 29-43.
- (2004) “Variabilidad de las estructuras mortuorias en el Holoceno tardío. Cuenca de los lagos Posadas y Salitroso (Pcia. de Santa Cruz), y área de Lihué Calel (Pcia. de La Pampa)”, en: CIVALERO, FERNÁNDEZ y GURAIEB (comps.) *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano y Sociedad Argentina de Antropología, pp. 387-402.
- BERÓN, M. y R. CURTONI (1998) “Investigaciones arqueológicas en la Subregión Pampa Seca, cuenca del río Curacó, Provincia de La Pampa”, en: *Intersecciones*, N° 2, Olavarría, pp. 5-30.
- BERÓN, M. y L. GONZÁLEZ (2005) “Análisis de composición de adornos metálicos de un contexto funerario de cazadores-recolectores. El sitio Chenque I, provincia de La Pampa”, en: *Actas del Primer Congreso Argentino de Arqueometría*, Rosario, en prensa.
- BERÓN, M. y L. LUNA (2006) “Modalidades de entierro en el sitio Chenque I. Diversidad y complejidad de los patrones mortuorios de los cazadores-recolectores pampeanos”, en: *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología de la región Pampeana Argentina*. En prensa.
- BERÓN, M. y L. MIGALE (1991) “Rutas de comercio indígena y paraderos: el sitio Taperá Moreira, Pcia. de La Pampa”, en: *Revista Shincal*, N° 3, Catamarca, pp. 129-134.
- BERÓN, M., L. LUNA y R. BARBERENA (2006) “Arqueología isotópica en Pampa Occidental: resultados preliminares y perspectivas futuras”. Ponencia presentada en el *Taller Arqueología e isótopos estables en el Sur de Sudamérica. Discusión e integración de resultados*. Notas del Museo N° 60, Malargüe, Mendoza, pp. 15-16.
- CIMINO, A. (2006) “Arqueomalacología en las Sierras de la Vida: análisis de los adornos realizados sobre materia prima malacológica hallados en el sitio Chenque I (P.N.L.C., provincia de La Pampa)”, en: *Actas del IV Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, Bahía Blanca, en prensa.

- CIMINO A. y G. PASTORINO (2006) "De conchas y cordones conchiles: procedencia de las valvas utilizadas para la confección de los elementos de adorno del sitio Chenque I". *Actas del IV Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina, Bahía Blanca*, en prensa.
- CIMINO, A., S. VELARDEZ y M. GUASTAVINO (2004) "Cuántas cuentas: elementos de adorno del sitio Chenque I (provincia de La Pampa)", en: MAZZANTI, D. y otros (eds.) *Del Mar a los Salitrales. 10.000 de Historia Pampeana en el Umbral del Tercer Milenio*, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades. Laboratorio de Arqueología, Mar del Plata, pp. 259-273.
- CURTONI, R. (2006) "Expresiones simbólicas, cosmovisión y territorialidad en los cazadores-recolectores pampeanos", en: *Relaciones*, N° 31, Buenos Aires, en prensa.
- GRADIN, C. (1975) *Contribución a la arqueología de La Pampa. Arte Rupestre*, La Pampa, Dirección de Cultura.
- (1984) "Investigaciones arqueológicas en "Casa de Piedra", provincia de La Pampa", en: GRADIN, C. y otros, *Investigaciones Arqueológicas en Casa de Piedra*, Dirección General de Cultura y Ente Ejecutivo Casa de Piedra. La Pampa, pp. 7-62.
- Inventario Integrado de los Recursos Naturales de la Provincial de La Pampa* (IIRN) (1980). *Clima, Geomorfología, Suelo y Vegetación*. La Pampa, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Universidad Nacional de La Pampa.
- LATCHAM, R. (1915) *Costumbres mortuorias de los indios de Chile y otras partes de América*. Santiago de Chile, Sociedad Imprenta-Litografía Barcelona.
- LUNA, L., C. ARANDA, L. BOSIO y M. BERÓN (2006) "A case of multiple metastasis in hunter-gatherers of Argentine Pampean Region", en: *International Journal of Osteoarchaeology*. En prensa.
- MOLINARI, R. (1994) *Lihué Calel: Antecedentes para el Plan de Manejo de los Recursos Culturales*. Administración de Parques Nacionales. Dirección Conservación y Manejo. Departamento Investigación. MS.

- ORQUERA, L. (1987) "Advances in archaeology of Pampa and Patagonia", en: *Journal of World Archaeology*, N° 1, pp. 333-413.
- POLITIS, G. (1984) *Arqueología del Area Interserrana Bonaerense*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata. MS.
- (1986) "Investigaciones arqueológicas en el Área Interserrana Bonaerense", en: *Etnía*, N° 32, pp. 7-52.
- VIGNATI, M. (1930) "Restos del traje ceremonial de un médico patagón", en: *Notas del Museo Etnográfico*, N° 4, pp. 7-52 y 6 láminas.

Resumen

El conocimiento científico sobre el pasado prehispánico de la provincia de La Pampa, por diferentes motivos, estuvo relegado a un segundo plano hasta hace pocos años. Revertida esta situación, hoy disponemos de un panorama amplio de su prehistoria, desde los momentos más tempranos del poblamiento de la región, hasta la coexistencia indígena con la sociedad hispanocriolla. Para llegar a este conocimiento se debe destacar el trabajo de diversos profesionales y estudiantes, pero sobre todo el trabajo pionero de Carlos Gradin. En este artículo se reseñaran los avances en las investigaciones arqueológicas en el Centro- Sur pampeano. Además de la investigación básica, nuevos acercamientos en nuestra disciplina imponen el trabajo participativo con las comunidades locales, así como la decisión conjunta acerca del destino de los resultados del trabajo de investigación y de los restos materiales que constituyen parte del patrimonio arqueológico local.

Palabras claves: arqueología prehispánica, manejo de recursos.

Archaeology of prehispanic societies of La Pampa province. Cultural Research Management and enhancement of regional histories. Summary

Scientific knowledge about La Pampa province prehispanic past was in a second plan of relevance until a few years ago. Nowadays, once this situation was reverted, we have at our disposal a wide panorama about its prehistory, from the earliest peuplement to the coexistence of indigenous peoples with hispanic society. Such knowledge

was achieved due to the efforts of several archaeologists and students, but specifically to the pioneer research work of Carlos Gradin. This paper deals with the latest advances in archaeological research of the center-south of La Pampa. In addition to academic research, new approaches in archaeology require the development of participative tasks with local communities in order to make decisions about the final destiny of research results and of the material evidences that make up a part of the cultural local heritage.

Key words: prehispanic archaeology, cultural resource management.

Recibido: 29-11-06; aceptado: 02-04-07.